

EL TOREO

MEMOROTECOA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos num. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XL

Madrid.—Lunes 29 de Diciembre de 1913.

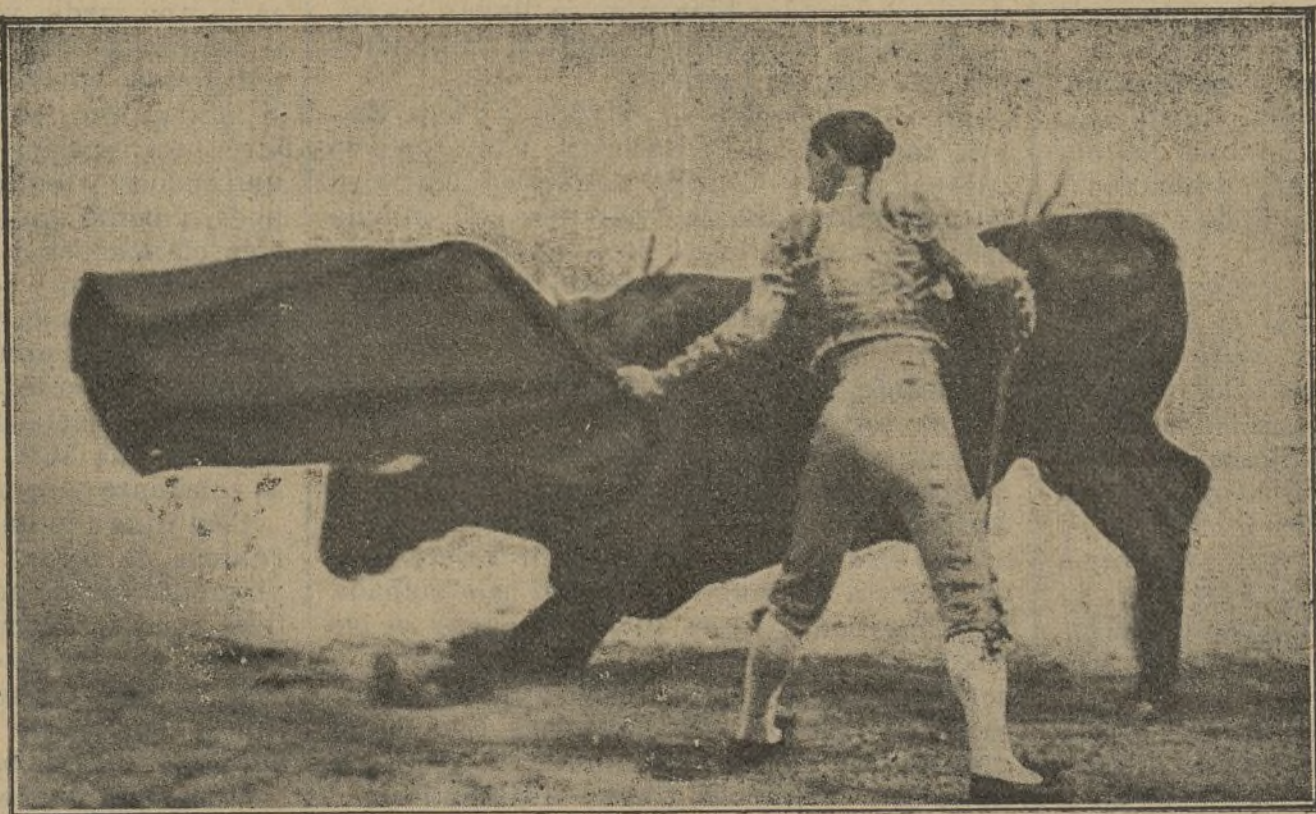
NUM. 2.400

DESDE MÉJICO

5.ª corrida verificada el 30 de Noviembre de 1913.

El éxito es cosa terrible por lo que obliga. Como Gaona había estado bien en la corrida anterior, era preciso que continuara haciendo méritos y dando la cara al riesgo, demostrar al público continuamente lo que vale y lo que puede. Seis toros de la Laguna, eran los destinados al sacrificio, actuando como matadores suyos Pastor y Gaona. Inútil me parece seguir el clásico orden del primero y el segundo, etc., etc., dando a estos relatos extraordinaria monotonía, porque si cada vez que se menciona la entrada de un picador, fuera á citarse su refilón como una colosal hazaña digna de Corchado, ó cada vez que se mete un banderillero colocara aquellos pares magníficos que ponían las seguras manos de Herráiz, Victoriano Regatero ó alguno de la célebre hornada de los toreros admirables, la cosa se haría llevadera; pero ¡si no es así! ¡si nos hacemos ilusiones cuando alabamos muchas veces cualquier cosilla, dejándonos arrebatar por el ditirambo tan al uso en el siglo en que vivimos, viendo con la benevolencia de padres, más que de iracundos censores, cómo un garrochazo y otro van dirigidos á los costillares ó á la tabla del cuello, ó producen un desgarrón, ó el par de banderillas que el público toma por bueno y aun por excelente, dándonos la pauta de lo que debemos decir para estar de acuerdo, tiene los arpones lo bastante

distanciados para que nosotros, los amigos de la verdad, le reputáramos por desigual ó abierto, aunque disimulando lleguemos á decir que los aplausos debieron sonar y sonaron, aun teniendo en cuenta la forma de meterse el diestro y clavar!... ¡Si todo es así! ¿para qué mencionar los nombres de estos garrocheros ó estos ponedores de banderillas? Lo más saliente, mejor dicho, lo único importante en esta fiesta fué la faena de muleta, única que hizo en la tarde Vicente Pastor con el primer toro de la lidia, uno de esos huesos, uno de esos mansurroneos difíciles que son la cruz de este torero desde que empezó, como si el Destino le tuviera reservado el sostener siempre con fatigas la fama de que goza.



VICENTE PASTOR PASANDO DE MULETA

Bien veía Vicente que aquello andaba malito de veras. Con el rostro impenetrable, como de costumbre, llevando á Morenito de Valencia al atisbo, como peón de confianza, y á Magritas detrás, no menos preparado que su compañero, en espera de cualquier incidente que pudiera sobrevenir, el torero madrileño se llegó con la muleta al toro, que había estado muy quedadote y humillando en la suerte de varas.

Cogida de Pastor.

Metió la mano izquierda con la franelilla, algo separadas las piernas, y el cuerpo ligeramente inclinado para evitar el primer embroque, que no llegó porque el bicho hizo ascos y movió la cabeza, quedándose y dirigiéndose después á otro lugar de plaza, donde el matador tuvo que ir á buscarle, haciendo señas á sus banderilleros de que le dejaran en paz.

Ayuntamiento de Madrid

Confiaba como siempre en su buena estrella, y en el asombro que produce a las reses su valentía sin adornos, pero suprema de verdad. Ya en jurisdicción, sin encorajinarse, pero pareciéndolo por lo que obligaba a la res, largó algunos naturales de los que hacen hociocar, y algunos altos, duros, y otros ayudados por bajo, haciendo moverse al toro como a fuerza de grua, queriendo despale tillarle, ni más ni menos que, si codicioso, hubiera seguido los giros del trapo, y adelantó la pierna contraria algunas veces en que el toro humilló.

Más pases hubieran convenido por la izquierda, ya que el toro, incierto, alargaba preferentemente por el otro lado; pero ¡cual quiera en esos instantes mueve la muleta siguiendo las indicaciones de la necesidad, como un director de orquesta los puntos de la solfa! El caso fue, que al marcar una vez la salida por el lado derecho, el toro, haciendo por el matador con inusitada codicia, sin que pudiera evitarlo nadie, cogió a Pastor, al parecer por el centro del cuerpo, y lo volteó derribándole.

Rápido como un rayo acudieron Morenito de Valencia y Magritas; pero el toro, ciego en su presa, y dando al lance las espantosas proporciones de una de esas aciagas cogidas de muerte, corneó con furia al caído, habiendo un momento en que desde mi localidad me pareció ver que el pitón entraba por la nuca, bamboleando la cabeza del pobre espada.

Morenito, desesperado, metiendo el cuerpo más que el capote, pisando fieramente el terreno del toro en un quite piramidal, se llevó embebido al morlaco, mientras Magritas y los demás toreros y Gaona, que sin duda, y por la seguridad en las facultades de su compañero se hallaba distante en el momento de la cogida, atendían a Pastor. Este se levantó penosamente, encogiéndose, auxiliado por los monos, mientras el público, de pie en las respectivas localidades, seguía aquellas peripecias con la más viva ansiedad.

Entre el grupo de toreros se destacaba el pálido y grave semblante de Pastor, que llevado al fin por los monos entró en la enfermería, mientras Gaona se apoderaba de los trastos, escuchando algún denuesto que otro por no haber acudido prontamente al quite. ¡Pero criatura de Dios, si esas cornadas no las quita nadie! ¡si son puñaladas traidoras de toro manso, que se reciben cuando menos se las espera y más confiado está el torero!

El toro buscó amparo en las tablas, y Gaona, nervioso, agitado, se perfiló allí buscando el morrillo, y entró tan maravillosamente y con tanta verdad, como lo hubiera hecho seguramente aquel a quien dentro estaban curando, y el toro cayó y sucedió el delirio en palmas merecidísimas, en una de las ovaciones más entusiastas que ha obtenido Gaona.

Pero luego sobrevino una lamentable reacción, y el diestro leonés cayó en la apatía, que es la base de su carácter, y las cañas se volvieron lanzas, y no penso sino en pasar huyendo, y en evitar las tarascadas de sus enemigos con ardid de novillero, y en entrar con cuarteo, y en alargar el brazo, y en buscar las medias estocaditas del alivien, y en acabar, y en salir de la plaza para ver a su compañero, cuya lesión, por fortuna, ha inspirado a los médicos optimistas impresiones, muy distintas de las que la cogida, por su aspecto, hizo concebir.

Vicente está animoso y sabe que la herida no es de las que matan; pero el susto al sentir la punzadura y al pensar en los suyos, y en su Madrid, fué morrocotudo. Aquí, en cuanto cae un torero, él y todo el mundo se acuerda de Montes. Diríase que la sombra de aquel infortunado pesa todavía en todas las memorias. ¡Bah! de aquí, D. Vicente, muchos salieron bien de cosas algo más apuradas, y si no, que se lo pregunten a Parrao cuando le tumbó aquel Piedras Negras, y a Bombita, cuando aquel otro Piedras Negras le hizo polvo las costillas, creyéndose por todas partes que la cosa no podía salir como salió, y usted saldrá en breve, y saldrá con más pesos que pesa, y saldrá diciendo muy

pronto en el consabido cablegrama: «Salgo en el *Montevideo*», ó en el tal ó en el cual... y aquí no pasó nada.

¡Ah! ¡Lectores! cuando vuelvan por allá el niño Magritas y el chés Morenito, no se les olvide a ustedes decirles:

—¡Chócala! Ya sabemos que estuvisteis de chipen cuando el desavío de Vicente.

Y... ¡Y tendrán ustedes razón, porque uno y otro estuvieron infumables de archisuperiores!

¡Y a otra! que será Dios mediante el domingo que viene, con seis toros de Atenco ó Barbabosa, con divisa celeste y blanca (como la española de Saltillo), para los espadas Rodolfo Gaona, que vera de quitarse la espina, y Juan Belmonte, que consolidará su buena fama... ¡y Dios lo permita! porque la verdad que las corridas con impresiones, para el que las quiera, que soy soy tierno de corazón. Esta corrida próxima despierta una expectación imponderable, porque todos creen que habra una formidable competencia entre el trianero Juanito y Gaona.

MARTÍNEZ.

Resumen de la temporada taurina en el Sudoeste francés.

Creo que no dejará recuerdos imborrables, á no ser unos de corridas muy malas, como la del 1.º de Junio en Burdeos, con Bombita y Pastor; tal cual que otra función «malona» en Bayona, y, sobre todo, los ignominiosos y asquerosos escándalos de Mont de Marsán, los días 20 y 22 de Julio, fechas que quedarán marcadas con letras de luto en los anales de la tauromaquia francesa.

Las plazas del Sudoeste son las de Burdeos, Bayona, Mont de Marsán, Dax, y tal vez la de Toulouse.

Vamos a ver lo que dieron de sí en estos ruedos bipedos y cuadrúpedos, y los éxitos alcanzados por las empresas.

DAX.—El primer lugar corresponde á la nueva placita «dacquoise» (de Dax), pues si es verdad que no dió más que tres corridas (la de inauguración y las dos de feria), ella fué quien se llevó la palma, por la baraja de matadores contratados y la fama de las ganaderías escogidas.

Teniendo en cuenta que las corridas se dieron con toros los mismos días en plazas francesas no lejanas ó en San Sebastian, que la población de Dax es de poca importancia, y que en el nuevo edificio no caben más de cinco mil personas, ya se comprenderá los deseos de quedar bien que se llevan los señores de la comisión de festejos, combinando interesantes carteles.

La inauguración se verificó el 11 de Mayo, domingo de Pentecostés. Vinieron Vicente Pastor y Cocherito, que no lograron entusiasmar a nadie, lidiando con mucha frescura a seis astados de Guadalest, jóvenes, bastos, y que no hicieron más que cumplir, aunque pagados como buenos y bravos.

Vicente, sólo fué aplaudido en uno; y si Cástor logó más palmas, no todas fueron obtenidas sin trampa ni cartón.

Otra buena combinación fué la del 31 de Agosto: Machaquito y Cocherito luchando contra seis reses del marqués de Villagodio, de no mala presencia, pero con mas fachada que bravura, y que hicieron sudar á las cuadrillas y á sus jefes, quedando mejor el cordobés que el automedonte, aunque sin lograr verdadero éxito nada más que con el quinto, que pareó bien, muleteó mejor, y mató con vergüenza y acierto Rafaelito.

El cartel del día 2 de Septiembre fué para satisfacer al más exigente, y muchos fueron los aficionados del otro lado de la frontera que vinieron á presenciar las proezas que realizarían Bomba y Machaco, con seis bichos de D. Félix Gómez.

Y ésta fué la mejor de las tres, pues dos factores, de los tres, dieron mucho de bueno.

Los bichos de D. Félix, cuatreños, finos, aunque un tantico terciados, hicieron peleas interesantes, tomando bien tres reflones y treinta varas, á cambio de veinte caídas y ocho caballos; sobresalieron el quinto, sexto

y segundo, por el orden citado, y sólo dió muestras de mansedumbre el tercero.

Bombita no dió pie con bola en toda la tarde, y ni con la pañosa, ni con los palos, ni con la franela, logró convencernos, estando, además, muy flojo con el acero en el primero; muy mal en el tercero, y peor en el quinto.

Machaquito, al contrario, tuvo el santo de cara, y fué el diestro pundonoroso y valientísimo que todos sabemos, y que yo temo no reemplazaremos ahora.

Habil con el segundo, que mató en dos minutos; logró las orejas del cuarto y sexto, tumbando a aquél con un colosal estoconazo en las agujas, y a éste con un pinchazo súper y otro sopapo de los suyos hasta el codo.

Con los palos quedó bien; superior en quites, y muy bien, muy seguro y muy torero con la bayeta.

Durante varios días no se habló más en Dax que del corajudo cordobés, como se había hecho también dos años antes, cuando Rafael logró aquel triunfo con toros de Villagodio, difíciles y duros, haciéndolo todo y entregándose al matar, después de haber sido volteado varias veces, con la misma fe que si fuera en Madrid.

Para la temporada venidera, dicen que la comisión está tratando con Paco Madrid, Gaona y Joselito. ¿Se puede pedir más?

DON SEVERO.

(Se continuará).

CHARLAS TAURINAS

Mi opinión.

Ha sufrido el toreo tan radical modificación, que ya no puede llamarse *Arte de torear*, sino arte de engañar al público manejando el capote ante chivos sueltos. El toreo de ayer era grande por ser consiente y porque requería valor en el que lo había de practicar con aquellos torazos de treinta arrobas, con unas colas que eran tormento de la arena por lo que la azotaban con sus crines, con una cuerna desarrolladísima y unas carazas de toros bravos que metían miedo al salir hasta a los puestos de los toriles. A toda suerte de lucimiento precedía el cite, el desafío del hombre al bruto; pero ahora todo se realiza de una manera atropellada y sin conciencia de lo que se hace. ¿Han visto ustedes algo más soso que lo que llaman rebolera ó lo que se coroce por larga afarolada? Pues se da una media verónica, se agarra el capote algo más abajo de la esclavina, y sin ver por dónde viene el toro, ó por dónde va, ó si está quieto, se larga tela, se marca en el aire una escalerilla de caracol, se está así uno todo el tiempo que le convenga, y después, y como quien lleva unas enaguas recién planchadas á secar, se pasa la percalina á la otra mano y se sale con el paso á lo Lagartijo, tan gallardo y calavera, y como si acabara de descubrir un mundo; todo eso, si no parece poco todavía y el torero se resigna á no estar haciendo maniobras y pinturas inútiles una hora entera, cosa que también se consiente y aplaude.

Casi ninguno de los espadas de hoy da verónicas de verdad, porque la verónica, propiamente dicha, no consiste en marcar la salida á un toro con un capote cogido á dos manos, corriéndoselo ante la cara y dándole toda la salida que el bicho se tome, ni en juntar los pies sin riesgo cuando esto se ejecuta si el toro es boyante.

Verónicas buenas hemos visto dar á Gaona, á Regaterín, á Lagartijillo chico, á Vicente Pastor, á pocos más; ninguno ciertamente como a Belmonte, que es una criatura que ha nacido al mundo con la herencia del Sr. Manuel Domínguez y del madrileño Cayetano Sanz, y que lo hace por intuición, ya que no ha podido verlo ni por consiguiénte imitarlo.

Es cosa suya. De los ventajistas no hablemos; esos no dan verónicas, sino que hacen malas parodias cubriendo ante la abertura de las piernas, el adelantamiento de los brazos y el lanzamiento del capote en un espa-

cio de veinte metros sin peligro alguno para el físico.

Las muletas no son muletas, sino *burladeros*, como Paco Frascuelo asegura con graciosa charla y sus pausas llenas de ironía. Detrás de éstos, que por alguna razón se llaman *engaños*, puede esconderse un escuadrón sin que el toro más avisado lo vea, y, sin embargo, no hace muchos años, relativamente, aún había quien usaba muleta de aquéllos como pañuelos, haciendo con ella filigranas inimitables hoy. ¿Se acuerdan ustedes de Gavira? Pues a aquel me refiero.

Si el que esto escribe fuera matador de tronío, preferiría una cornada antes que lastimarse el amor propio desplegando ante el público una muleta así, y, no obstante, si sirviera para algo... pero, para que vean ustedes hasta donde llega la temeridad de esta gente, ni aun así, ni aun con este almacén de tela, logran hacer, sino muy de tarde en tarde, una faena regular, ejecutando verdaderos pases. El mayor número de los que reciben una denominación especial, se debe, no a que los haya dado el espada, sino a la benevolencia de los revisteros. Verbo y gracia, hoy, al acto de poner y quitar con la mano izquierda la muleta de la cara del toro, se bautiza con el nombre de pase natural; se concede mérito al que denominan *ayudado*; se conocen por pases altos unos telonazos sin salsa, y al molinete se le llama pase, y al *escopetazo* largando banda y juntando los pies y sacando la tripa cuando el toro pasa, *forzado de pecho* muy ceñido. Lo único que hoy se ciñe bien es la faja, y para eso ya las hay de mentirijillas.

Todo prospera en el mundo, y el toreo también, pero en mal sentido. Sobre este tema me extendería en muchísimas consideraciones, y de ello hemos de tratar, pero otro día, que yo me acuerdo del poco espacio a que el periódico me da derecho, y los trabajos latosos han de servirse con cuentagotas para no cansar la atención. Creo, sí, que cada aficionado a toros, no los aficionados a determinados toreros, debíamos exponer concienzudamente nuestros juicios, para ver si llegábamos a una conclusión definitiva en esto de apreciar la fiesta, que si llegaríamos, pues todos tenderíamos a velar por sus fueros, y a no tolerar que se mixtifica por los que no llegan a los cosos por afición, sino viendo en ellos una abierta caja de caudales que les ofrecen sus tesoros a cambio de unos cuantos revolcones sin importarse a.

PEPE CLARINES.

Ecós taurinos

Al novillero Torcuato, de Sevilla, no le ha dado relativa, y creemos que pasajera celebridad, su valor ante los toros, sino el secuestro en que le han tenido los revolucionarios de Méjico, proporcionando al diestro Juan Belmonte la ocasión de demostrarle su amistad. Torcuato es de Triana, mozalbillo como Belmonte, puede que compañero de capeas en sus veladas novilleriles, y puede que en su propia desgracia haya encontrado un filón para el porvenir.

He aquí cómo el *Diario de Cádiz* relata la odisea del pobre Torcuato, del que ya en carta particular nos había hablado nuestro activo corresponsal D. Diego Martínez, prometiéndonos un trabajo aparte, que hasta ahora no hemos recibido.

Dice así el simpático periódico gaditano: «El novillero Torcuato es un muchacho trianero que hace años debutó en nuestra plaza como matador. No obtuvo éxito, aunque apuntaba bien el toreo, y, como tantos otros, aburrido aquí marchó a Méjico, buscando en tierras del antiguo imperio de los Incas, corridas y fortuna.

No le fué tampoco favorable la suerte a Torcuato en Méjico, y allí llevaba el muchacho hace algún tiempo luchando en busca del ideal perseguido.

Así las cosas, y hallándose Torcuato en una de las poblaciones de los Estados del Norte, estalló la revolución, y el novillero de Triana fué aprisionado por los rebeldes.

Belmonte era amigo de Torcuato, y sabe-

dor de que se encontraba en Méjico, empezó a inquirir su paradero tan pronto llegó allí. No le fué difícil saberlo. Aquel se encontraba en poder de una partida de revolucionarios.

Belmonte, cuyo ruidoso éxito habíale proporcionado amistades con personas de valía e influencia en el país, logró por medio de éstas que el desgraciado novillero trianero fuese restituido. Sobre este asunto hemos leído el siguiente párrafo de una carta llegada ayer de Méjico:

«Cuando llegó Juan a Méjico, hizo diligencias para saber el paradero de Torcuato, logrando, después de muchos esfuerzos, rescatarle, pues estaba en poder de los revolucionarios. Cuando vió a Juan le dió un accidente. Gracias a Dios está entre nosotros. Come con Juan y con él va a los teatros y al paseo. Además, le ha buscado algunas corridas».

Entre los trianeros, donde Torcuato tiene muchos amigos, este rasgo de Belmonte ha producido gran satisfacción, elogiándose mucho la conducta del gran torero».

Lo que hace falta es que ya que ha conseguido tanto, no se quede en tan poco, y haga hablar de él, como pedía Napoleón a sus valientes para darles algún entorchado.

Hay huecos de fenómenos.

Es preciso llenar esos huecos en las corridas invernales vecinas de la Candelaria.

A Joselito le sucede lo que no le sucede a casi nadie. Lamenta ser demasiado nuevo en el valle de lágrimas, y quisiera haber nacido antes para poder apreciar todo el mérito del gran Guerra.

Compadecido este duro león con el tierno cachorro, le ha prometido enseñarle como *atoneaba* él, cuando *atoneaba*.

Y a este efecto, el monstruo, que se empeña en no decir *torear*, como se dice y como él sabe, aunque respecto a dichos se empeña en conservar los suyos, como conserva su chaqueta corta y su pantalón de talle, y su sombrero de anchas alas, y hace bien, porque esto es lo que hacen los hombres con personalidad propia, que han sido, son y serán, después de morir, verdaderos toreros; a este efecto, decimos, el monstruo, el único, el verdaderamente *único*, ha prometido al mozo derrochar filigranas de aquellas del año noventa y ocho, para dejarle como quien ve visiones.

Esto sucederá en la tiente de reses de su hermano Antonio, y riase usted de las fiesecitas de la Huerta del Lavadero. ¡Poquitas van a ser las peticiones para ver jugar y marear a las vacas al profesor, echándose las al discípulo con el fin de que éste devuelva la carta, y aquél rescuite los tiempos casi fabulosos de cuando se empeñaba en que no se llevara al público Réverte, consiguiéndolo con un capotazo!

Hay que ir a Córdoba; si no puedo en sleeping, lo haré en vagón modesto, y si no, como el Chepa de Sevilla, metido en el farol de un coche de tercera, o colgado de un tope.

Yo no me quedo sin fotografiar en mi retina todos los movimientos del maestro para contárselo después a mis lectores.

¡No faltaba más!

La nueva plaza de la ciudad condal que llevará el antipático y antitaurino nombre de «El Sport de Barcelona», como si se tratara de un gran garage ó de un recinto para foot ball, se inaugurará, según felices cálculos, en Marzo próximo.

Cabrán en ella 16.000 espectadores, y su ámbito será tal, que el famoso anticuario madrileño, y el no menos célebre alfombrista, se verían negros para dejar oír sus poderosísimas voces en este espacio.

En Barcelona se hacen plazas grandes, y en Sevilla, las que son grandes se achican. Por algo es *cuna* del toreo.

Pero lo que hace falta, es que la Maestranza de Sevilla vuelva sobre su acuerdo, y por conservar su plaza típica lo deje como el Gobernador.

¡Igual! ¡Igual que antes!

Y perdón por el chistecito, que no es de Sandino.

Y, por consiguiente, no tiene gracia.

JUANERITO.

Toros en Lima

Lima 21.

Celebróse la tercera corrida de la temporada, lidiándose toros de Asín, que resultaron bravos y manejables.

Actuaron de espadas Malla y Punteret.

El primero tuvo una tarde completa; toreó de capa y de muleta admirablemente; banderilleó dos toros y estuvo afortunado en todo.

Mató sus tres toros de otras tantas estocadas. Fué ovacionado. Hubo dianas, orejas y entusiasmo general.

Punteret, muy hábil y muy torero; tuvo una tarde superior. Ovacionado toreando de capa y en banderillas. Con la muleta, colosal, y muy afortunado con el estoque.

Dió también tres estocadas, y, como su compañero, fué ovacionado. Cortó dos orejas, hubo dianas, entusiasmo general y salida triunfal en hombros.

Sigue el interés de la pareja Malla y Punteret, que en esta corrida han confirmado el éxito de la anterior.

La entrada, un lleno, y las cuadrillas, bien.—C.

BIBLIOGRAFIA

Siguiendo su ya inveterada costumbre de todos los años, el popularísimo escritor Manuel Serrano García-Vao (*Dulzuras*), acaba de publicar, con preciosa portada, en que se destacan principalmente las figuras de los retirados Bombita y Machaquito, su libro *Toros y toreros en 1913*, tan ameno y curioso como los de los años anteriores.

En la dicha portada se destacan, además, los retratos de los tres jóvenes diestros que han tomado recientemente la alternativa, ó sean Posada, Belmonte y Limeño.

Reciba nuestra enhorabuena al asiduo y trabajador revistero y querido amigo, que a sus timbres de excelente escritor une la simpática nota de una infatigable actividad.

También hemos recibido un bien escrito apunte biográfico referente al espada Torquito y a sus hermanos.

Muy hecha a lides periodísticas está la pluma que ha llevado a efecto semejante trabajo que, aparte de su mérito literario, está esmeradamente impreso, ostentando en su portada los tres retratos de los toreros biografiados.

POR TELÉGRAFO

Alberique 26.

Biencientos, mansos. Caballos, cuatro.

Cortijano y Mestizo, superiores matando; aplaudidos toreando.—Corresponsal.

NOTICIAS

El pleito surgido entre el espada Antonio Fuentes y la empresa de la plaza de toros de esta corte, ha sido resuelto amigablemente.

Demandaba el primero por incumplimiento de contrato, el pago de ocho mil pesetas.

En el asunto han intervenido: por parte de la empresa, D. Alvaro Nardiz, de Bilbao; por la de Fuentes, D. Fernando Guitarte, abogado de la Asociación de toreros, y de discordia D. Mariano Alonso Castrillo, habiendo sido fallado en favor de Fuentes, quedando la empresa obligada al pago de las ocho mil pesetas.

En el Juzgado municipal del distrito de Buenavista se ha dado por intentado anteayer mañana el acto de conciliación entre la Asociación de toreros y el Sr. Echevarría, por retención de las 63.000 pesetas que resta por entregar de la corrida de despedida de Bombita.



Representando á la Asociación han comparecido el abogado D. Fernando Guitarte y el procurador D. Julian Laguna.

El Sr. Echevarría no ha comparecido, ni á su nombre lo ha hecho persona alguna, por lo cual ha sido condenado en costas.

Para tres de las novilladas que se verifican en Madrid durante los meses de Febrero y Marzo, ha sido ajustado el matador de novillos José Roger (*Valencia*).

El matador de novillos Gaspar Esquerdo, ha sido ajustado por la empresa de Madrid para dos novilladas, de las que comenzarán en Febrero próximo.

Antonio Boto (*Regaterín*) ha firmado contratos para el año próximo, con las empresas de Madrid, Barcelona, Pontevedra y Burdeos, hallándose en negociaciones con las empresas de San Sebastián, Cádiz y Orán.

El 21 del corriente se verificó en Cáceres una encerrona, en que el valiente matador de novillos *Angelete*, despachó un cuatreño con un pinchazo y una gran estocada.

El público salió satisfechísimo del espectáculo.

El banderillero Julio Marquina pone en acción el refrán que dice: «Año nuevo, vida nueva», y desde la próxima temporada cambiará los rehiletes por la franela y el estoque, nueva ocupación en que le deseamos los mayores éxitos.

AL PÚBLICO

En la administración de este periódico, se venden programas en raso de la corrida de despedida del célebre diestro Ricardo Torres (*Bombita*).

También se venden en la Librería de D. M. Núñez Samper, San Bernardo, 34.

Precio: tres pesetas.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

Alfonso Ceta (Celita).—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Concepción Gerónima, número 25, pral. Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, principal, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, Madrid.

Fermin Muñoz (Corchaito).—Apoderado, D. José Gómez, Magdalena, 7, Madrid, y á su nombre, en Córdoba.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.

José Gómez (Josellito).—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—A su apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid; ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, segundo, Granada.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Antonio Soto, Pureza, 18, Sevilla.

Juan Cecilio (Funteret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 38, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—A su nombre, San Bernardo, 110, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre, León, 18.—Madrid.

Serafin Viglola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Alé).—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café.—Madrid.

Angel Cepas (Cepita).—A su nombre, Córdoba.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid; y á D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, pral. Cáceres.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—A su nombre, Moriscos, 8, Córdoba.

Bias Torres (Lunarito).—Apoderado, D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 3, pral. Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—A su nombre, Hermosa, 4, Córdoba.

Gabriel Hernández (Pasadero).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado, D. Saturnino Vieta (Letras), Augusto Figueroa, 10 y 12, 3.º, Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Encomienda, 20, Madrid.

Hipólito Carrasco (Cuatrodedos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

José Muñagorri.—Apoderado, D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, principal.

José Roger (Valencia).—A su nombre, Aduana, 47, Madrid.

Julán Saiz (Saleri II).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6.—Madrid.

Mariano Merino (Antes Montes II).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Basteros, 11, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Pascual Bueno.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Martínez Cisneros.—A su nombre, Paseo de las Delicias, 16, entresuelo, Madrid.

Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumes (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Corriño, 4, Valladolid.

—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertolez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Clavel, 13, tercero, derecha, Madrid.

Hernán (D. Máximo).—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.

—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Lama (Salvador García) antigua ganadería de Halcón. Alcalá, 73.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Marqués de Lien.—Prior, 7, Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río.—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patriolo). San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez. Representante, Fernández Martínez (Julán).—Colmenar Viejo.

Veragus (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Gualix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Ventura de la Vega, 1. Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y H. y su tiempo, por Peña y Gofí; un volumen en rústica 1 peseta.

PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, tres pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos estuche, lapiceros y un inmenso surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, esquelas de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 12

Teléfono 993.—A partido de Correos, 68.